

**HELENA P. BLAVATSKY, *La Doctrina Secreta*, Tomo I Cosmogénesis, Proemio, p.63**

Únicamente los que conocen lo mucho que sobrevuela la intuición sobre los lentos procedimientos del raciocinio, podrán formarse una ligera idea de aquella Sabiduría absoluta que trasciende las ideas del Tiempo y del Espacio. **La mente, tal cual la conocemos, se resuelve en una serie de estados de conciencia, que pueden variar en duración, intensidad, complejidad etc.**, todo ello, en última instancia, descansa en la sensación, la cual a su vez es Mâyâ. La sensación, de nuevo, implica necesariamente limitación.

\*\*\*\*\*

**HELENA P. BLAVATSKY, *La Doctrina Secreta*, Tomo I Cosmogénesis, Parte I Evolución Cósmica, Comentarios de la Estancia II, p.111**

Únicamente “con una mente clara no ensombrecida por la personalidad, y la asimilación del mérito de múltiples existencias consagradas al Ser en su colectividad [todo el Universo viviente]”, uno puede librarse de la existencia personal, sumergiéndose y volviéndose uno con lo Absoluto, y continuando en plena posesión de Paramârtha”.

\*\*\*\*\*

**HELENA P. BLAVATSKY, *La Doctrina Secreta*, Tomo IV Simbolismo arcaico de las religiones del mundo, Sección IV Sobre el mito de los “ángeles caídos” en sus varios aspectos, p.57**

“Manas es **dual**– *Lunar* en su parte inferior, *Solar* en la superior” dice un comentario. Es decir, es atraído en su aspecto superior hacia Buddhi. y en el inferior desciende, y escucha la voz de su alma *animal*, llena de deseos egoístas y de sensación;

\*\*\*\*\*

**HELENA P. BLAVATSKY, *Psychic and Noetic Action* ACCIÓN PSÍQUICA Y NOÉTICA**

[*Lucifer*, Vol. VII, No. 38, October, 1890, pp. 89-98]

[Blavatsky *Collected Writings* Vol. 12, pp.240] *español, versión Grupo de estudios teosóficos Valencia*

Ahora bien, como la metafísica de la fisiología y psicología ocultas postulan la existencia dentro del hombre mortal de una entidad inmortal, «Mente divina», o *Nous*, cuyo pálido y a menudo distorsionado reflejo es lo que llamamos «Mente» e intelecto en el hombre –virtualmente una entidad separada de la primera durante el periodo de cada encarnación– decimos que las *dos* fuentes de la «memoria» están en estos dos «principios».

(...) Al primero llamamos INDIVIDUALIDAD y al segundo *Personalidad*. Del primero, proceden todos los elementos *noéticos*; del segundo, los *psíquicos*, es decir, «la sabiduría terrenal» en el mejor de los casos, al estar influenciado por todos los estímulos caóticos de las pasiones humanas (o más bien *animales*) del cuerpo viviente.

El «Ego Superior» no puede actuar directamente sobre el cuerpo, ya que su conciencia pertenece a otro plano y planos de ideación; pero el *Yo* «inferior» sí puede: y su acción y comportamiento *depende de su libre albedrío y elección* frente a la disyuntiva de gravitar en dirección a su progenitor («el Padre en el Cielo») o al «animal» que da vida, el hombre de carne. El «Ego

Superior», como parte de la esencia de la MENTE UNIVERSAL, es incondicionalmente omnisciente en su propio plano, pero en nuestra esfera terrestre sólo lo es potencialmente, porque aquí sólo puede actuar a través de su *alter ego* –el Yo Personal.

\*\*\*\*\*

**HELENA P. BLAVATSKY, *Diálogo entre los dos editores***

[*Lucifer*, Vol. III, No. 16, December, 1888, pp. 328-333]

[Blavatsky *Collected Writings* Vol. 10, pp. 171-72] *español, versión Grupo de estudios teosóficos Valencia*

**H.P.B.** La mente es dual en su potencialidad; es física y metafísica. La parte superior de la mente está conectada con el alma espiritual o Buddhi, la inferior con el alma animal, el principio Kama. Hay personas que nunca piensan con las facultades superiores de su mente; aquellos que sí lo hacen son una minoría y por lo tanto están, de algún modo, *más allá*, si no por encima, del promedio del género humano. Tales personas piensan desde ese plano *superior* incluso tratándose de asuntos ordinarios.

La idiosincrasia de la persona determina en qué «principio» de la mente se forma el pensamiento, como también influyen las facultades de una vida anterior, y algunas veces la herencia física. Por esta razón, resulta muy difícil para un materialista –en cuyo cerebro la parte metafísica está casi atrofiada– elevarse, o para alguien que está espiritualmente dispuesto, descender al nivel del pensamiento básico y vulgar. Optimismo y pesimismo dependen de ello también en una gran medida.

**M.C.** Pero el hábito de pensar en la mente superior puede ser desarrollado ¿o de lo contrario no habría esperanza para las personas que desean cambiar sus vidas y elevarse? Y que esto sea posible debe ser verdad, o no habría esperanza para el mundo.

**H.P.B.** En efecto ello puede ser desarrollado, pero solo con gran dificultad, una firme determinación, y a través de mucho auto-sacrificio. Pero es comparativamente fácil para aquellos que nacen con el don. ¿Por qué una persona puede ver poesía en una col o un cerdo con sus pequeñuelos, mientras otra persona puede percibir en las cosas más nobles solo su aspecto más bajo y material, se reirá de la «música de las esferas», o ridiculizará las más sublimes concepciones y filosofías? Esta diferencia depende simplemente del innato poder de la mente para pensar en el plano superior o inferior, con el *astral* (en el sentido dado a la palabra por Saint-Martin), o con el cerebro físico. A menudo los grandes poderes intelectuales no evidencian, sino que impiden las concepciones espirituales y correctas; observen a la mayoría de los grandes hombres de la ciencia. Haríamos mejor en compadecerles que en culparles.

**M.C.** Pero ¿cómo es que esa persona que piensa desde el plano superior produce imágenes más perfectas y potenciales, y formas objetivas con su pensamiento?

**H.P.B.** No necesariamente esa «persona» en particular, sino todos aquellos quienes son generalmente sensitivos. La persona que está dotada con esta facultad de pensar incluso sobre las cosas más insignificantes desde el plano superior de pensamiento tiene, por virtud de ese don que posee, un poder plástico de formación en su propia imaginación. Lo que sea que tal persona pueda pensar, su pensamiento será mucho más intenso que el pensamiento de una persona ordinaria, y mediante esta intensidad obtiene el poder de creación. La Ciencia ha establecido el hecho de que el pensamiento es energía. Esta energía en acción perturba los átomos de la atmósfera astral que nos

rodea. Ya le dije; los rayos del pensamiento tienen la misma potencialidad de producir formas en la atmósfera astral que los rayos de sol tienen con respecto a un lente. Todo pensamiento desarrollado con energía del cerebro, crea *nolens volens* una forma.

**M.C.** ¿Es esa forma absolutamente inconsciente?

**H.P.B.** Es perfectamente inconsciente excepto si es la creación de un adepto (...)

El hombre ordinario simplemente crea un pensamiento-imagen, cuyas propiedades y poderes son todavía desconocidas para él. (...)

**M.C.** Entonces ¿es muy importante para cualquier persona con cierta capacidad de imaginación y poderes psíquicos poner atención a sus pensamientos?

**H.P.B.** Así es, pues cada pensamiento tiene una forma que toma prestada la apariencia del hombre involucrado en la acción de lo que estuvo pensando. Si no fuera así, ¿cómo podrían ver los clarividentes en tu aura tu pasado y presente? Lo que ven es un panorama dinámico de ti mismo representado en acciones sucesivas por tus pensamientos.

\*\*\*\*\*

### H.P. BLAVATSKY, *EL GENIO*

[*Lucifer*, Vol. V, No. 27, November, 1889, pp. 227-233]

[Blavatsky *Collected Writings* Vol. 12, p.27-31]

«¡Genio! ¡Tú, don del Cielo, tú luz divina!  
 ¡En medio de qué peligros estás condenado a brillar!  
 Frecuentemente la debilidad del cuerpo frenará tu fuerza,  
 Frecuentemente ahogará tu vigor e impedirá tu curso;  
 Y los nervios temblorosos te fuerzan a detener  
 tus más nobles esfuerzos, te mantienen sumido en el dolor;  
 ¡O Miseria, (triste huésped)!...»

CRABBE, *Cuentos*, XI, líneas 1-7.

De entre los muchos problemas hasta ahora no resueltos del Misterio de la Mente resalta de manera destacada la cuestión del Genio. ¿De dónde viene y qué es el genio, cuál es su *razón de ser*, cuáles las causas de su extrema rareza? ¿Es de veras un «don del Cielo»? Y si es así, ¿por qué tales dones son para unos cuantos, y la torpeza intelectual o incluso la idiotez para otros? Considerar la aparición de hombres y mujeres genios como un mero accidente, como un premio debido a la casualidad o dependiente exclusivamente de causas físicas, sólo es concebible por un materialista. (...)

Así es que, entre el genio verdadero y el artificial, uno nacido de la luz del Ego inmortal, el otro de los efímeros fuegos fatuos del intelecto terrestre o puramente humano y del alma animal, hay un abismo, sólo salvable para quien aspira a ir siempre hacia adelante; quien nunca pierde de vista, aun en las profundidades de la materia, esa estrella guía del Alma Divina y de la Mente, lo que llamamos *Buddhi-Manas*. Este último no requiere, al contrario que el primero, cultivarse. Las palabras del poeta que afirman que la lámpara del genio—

«Si no es protegida, cuidada y alimentada con dedicación,  
pronto muere, o se echa a perder con una luz cada vez más vacilante–.»

solamente pueden aplicarse al genio artificial, resultado de una agudeza cultural y puramente intelectual. No es la luz directa de los *Mânasaputras*, los “Hijos de la Sabiduría”, pues el verdadero genio alumbrado por la llama de nuestra naturaleza superior, o el EGO, no puede morir. Es por esta razón que es tan excepcional.

\*\*\*\*\*